

eco



en español

Desde 1972 en la Conferencia de Estocolmo para el Medio Ambiente, ECO ha sido publicado por agrupaciones no gubernamentales de ambiente, en las principales conferencias internacionales. ECO se edita de forma cooperativa por la Red de Acción Climática (CAN) en reuniones de la CMNUCC, ahora en la COP23 en Bonn

Correo electrónico de ECO: administration@climatenetwork.org – Sitio web de ECO: <http://climatenetwork.org/eco-newsletters> –

Editorial/Producción: Andrés Fuentes. Traducido al español por un equipo de CAN-LatinoAmérica (coord.: Mario Caffera) Imprima en papel 100% reciclado

Canciller Climática con las manos vacías

ECO espera con interés la visita de Angela Merkel a la COP23 hoy. Con las negociaciones de un nuevo gobierno en Berlín en un punto decisivo, el Canciller alemán no puede quedarse mucho tiempo en Bonn. ¿Qué mensaje traerá la llamada "Canciller del clima" a los delegados y al mundo que mira la conferencia? Al leer los documentos filtrados de las actuales negociaciones en Berlín, ECO teme que Merkel llegue a Bonn con las manos vacías. No se trata de dinero esta vez. ECO acogió con satisfacción la promesa de Alemania de 100 millones de euros para el Fondo de Adaptación y el Fondo para los Países Menos Adelantados. Pero esta vez se trata de algo que el dinero no puede comprar: la credibilidad de Alemania en la acción climática.

Al leer los documentos filtrados, ECO puede decir que Merkel no está dispuesta a empezar la eliminación real del carbón, lo que hace mucho tiempo que está pendiente. La reducción de solo 15 a 30 millones de toneladas de emisiones de carbón que los conservadores y liberales están impulsando es ridículamente baja en comparación con los 100 millones de toneladas necesarios para cerrar la brecha de emisiones alemanas con el fin de alcanzar su meta climática nacional para 2020. Pero además de eso, Merkel no apoya medidas para

reducir significativamente las emisiones del transporte por carretera, cediendo a la presión de los fabricantes de automóviles alemanes.

Ayer mismo supimos que las emisiones de CO₂ de Alemania volvieron a aumentar por segundo año consecutivo. En los 12 años que Merkel ha liderado el gobierno alemán, las emisiones del país se han estancado o aumentado. La razón principal es que las plantas de carbón alemanas producen electricidad excedente que se vende a otros países. Esto es bueno para las ganancias de las empresas, pero devastador para el clima y la credibilidad de Alemania como líder climático. Y adivinen qué reducción de emisiones ha logrado el transporte alemán desde 1990. Cero. Nada. *Nichts. Zilch.* Sus emisiones han aumentado ligeramente. Con esa actitud, no es de extrañar que Alemania todavía obtenga el 80% de su energía primaria del petróleo, el carbón y el gas, y está en camino de perder su objetivo climático nacional de un 40% menos de emisiones en 2020 por un margen vergonzoso del 10%. ECO supone que los delegados han escuchado suficientes palabras bonitas del Canciller alemán. La crisis climática no necesita más retórica, sino políticos creíbles que hacen lo que se dice que han de hacer.

¿Estáis con Fidji, o con Trump?

En la primera COP organizada por un estado insular vulnerable, y en un año testigo de temperaturas récord, eventos climáticos extremos, escepticismo climático, noticias falsas y estupidez en forma de tweets incasantes, ECO pregunta: Países desarrollados, ¿estáis de pie? con Fidji y los vulnerables, o ¿estáis parado con Trump?

Si cree que no es relevante esta pregunta para usted, entonces (a) no es un país desarrollado o (b) tiene un problema grave de identidad. Si no es ninguno de los anteriores y su Jefe de Estado cree que el Acuerdo de París beneficia a los ciudadanos de su país y del mundo, entonces ECO le insta a que tome una posición clara ahora. La falta de voluntad de los países desarrollados para involucrarse de manera constructiva en acciones previas a 2020, significa que algo que podría haberse resuelto la semana pasada está frenando el progreso en todos los ítems.

Los países desarrollados no han querido reconocer la necesidad de un espacio político para abordar la falta de medidas y apoyo suficientes en el período pre-2020. Eso puede ser porque se niegan a reconocer su parte en él. Pero la necesidad urgente de que los líderes mundiales realmente cumplan, no es solo una cuestión de agregar un ítem en la agenda, evitar la duplicación o completar

encabezamientos no-formales. Es una cuestión de personas reales cuyas vidas reales se ven afectadas en este momento. Y en este punto, francamente, necesitan hacer algo más que simplemente "reconocer la urgencia", sentados aquí en Bonn, donde el "clima extremo" más grande que enfrentarás es una repentina lluvia en vuestro camino de Bula 1 a Bula 3.

Y ustedes, las economías emergentes y los grandes países en desarrollo, ¿van a permitir que una parte de las negociaciones bloquee a otra en esta medida? Estamos hablando del Libro de Reglas del Acuerdo de París por el que todos lucharon tanto en asegurararlo. Estamos hablando del Mecanismo de Ambición que tan urgentemente necesitamos, para comenzar a cerrar las brechas en mitigación, adaptación y medios de implementación, una parte importante de lo cual es el diálogo facilitador de Talanoa.

Partes: participar en acciones anteriores a 2020 es importante, pero la acción climática es imprescindible independientemente de la cronología. Y un Acuerdo de París sin un Libro de Reglas (*Rulebook*) y sin un Mecanismo de Ambición efectivo no solo significará que hemos perdido mucho tiempo, sino que también estaremos emitiendo mucho más carbono, poniendo aún más en peligro a los países y comunidades vulnerables.

ES LA EFICIENCIA, ESTÚPIDO

ECO ha destacado anteriormente la gran oportunidad que implica aprovechar los beneficios de una eliminación global de hidrofluorocarbonos (HFC), al acoplar el cambio a refrigerantes con bajo Potencial de Calentamiento Global (GWP) con mejoras de eficiencia energética en los dispositivos que los utilizan. Al mejorar la eficiencia energética de los aparatos de refrigeración, los países pueden evitar acumulativamente 40-50 mil millones de toneladas de emisiones de CO₂, además de las 70 o más mil millones de toneladas equivalentes de CO₂ evitadas gracias a la reducción de HFC para 2050.

Las Partes en el Protocolo de Montreal están examinando posibles incentivos para mejorar la eficiencia de los electrodomésticos bajo dicho régimen. Mientras tanto, la CMNUCC, como régimen bajo el cual se regulan las emisiones de CO₂, y mediante el cual los países están avanzando en su desarrollo bajo en carbono, tiene mucho que ofrecer. ¿No sería bueno si para el 30º aniversario del Protocolo de Montreal ratificáramos la enmienda de Kigali?

ECO recomienda que las Partes aseguren que la mejora en la eficiencia energética no se limite a la eficiencia de los electrodomésticos, y se reconozca como forma de aumentar significativamente la ambición durante el Diálogo de Talanoa, el próximo año. El reciente Informe Ambiental de Brecha de Emisiones de las Naciones Unidas demostró que la eficiencia energética en muchas formas puede contribuir significativamente a una trayectoria de 1,5°C de manera rentable, al reducir más de 10 Gt de CO₂ para 2030.

En el marco del CMNUCC debería realizarse una reunión de expertos técnicos (RET) para mostrar la oportunidad que implica mejorar la eficiencia energética de electrodomésticos en todo el mundo.

Los Campeones del Clima de Alto Nivel y los líderes de la Alianza de Marrakesh para la Acción Climática Global deberían

crear conciencia sobre esta oportunidad y garantizar que sea destacada en el Anuario de Acción Climática.

Ambos, Partes y las nuevas iniciativas regionales de energía renovable, deben reconocer que los electrodomésticos de alta eficiencia energética: pueden reducir la cantidad de infraestructura de energía limpia que se necesite instalar; aumentan el acceso a energía de fuentes renovables ya instaladas; reducen el estrés de la red, los apagones y las preocupaciones relacionadas con la disponibilidad de electricidad, y; reducen el costo de la energía para consumidores públicos y privados.

Las Partes deben recordar que tanto el Fondo Verde del Clima (GCF), tal el Centro de Tecnología del Clima y la Red (CTCN) han priorizado la eficiencia energética de los dispositivos y están listos para ayudar.

Finalmente, todas las Partes deberían asegurar que sus funcionarios respectivos, incluidos los oficiales del ozono, negociadores climáticos y los que fijan los estándares de eficiencia, cooperen para implementar Estándares Mínimos de Desempeño Energético para los aparatos de enfriamiento. Los estándares complementarían la reducción de HFC y ayudarían a evitar que los electrodomésticos más antiguos e ineficientes sean desechados en regiones que están avanzando primero.

ECO enfatiza que es extremadamente raro que un mecanismo de política global pueda conducir de forma uniforme los cambios sobre todo un sector de productos que consumen mucha energía, como aparatos de refrigeración. Perder la oportunidad de mejorar la eficiencia energética de estos aparatos al mismo tiempo que intercambiamos refrigerantes de alto GWP por alternativas de bajo GWP supondría dejar decenas de miles de millones de toneladas de CO₂ evitables en la mesa y en la atmósfera.

La remoción de carbón mantiene a Estados Unidos en camino al cumplimiento del compromiso de París, y Trump no puede detenerlo

Donald Trump se merece completamente toda la crítica internacional que ha recibido por sus esfuerzos en minar el Acuerdo de París. El evento paralelo sobre combustibles fósiles patrocinado por la Casa Blanca el lunes, aquí en Bonn es justo la punta del iceberg que se derrite rápidamente. Pueden añadir a eso, la decisión de Trump de sacar a Estados Unidos del Acuerdo, su repudio a las contribuciones nacionalmente determinadas de Estados Unidos y sus esfuerzos por dismantelar la política climática de EEUU. Todo eso puede socavar la integridad del Acuerdo y sus principios básicos de progreso y ambición más alta.

Pero aparte de todo este fanfarroneo desinformado de Trump y sus vanos “twits”, es importante tener en mente acerca de lo que actualmente está pasando con las emisiones de carbono de los EE UU. Pese a los esfuerzos de Trump por repeler el Plan de Energía Limpia y la ausencia de cualquier estrategia nacional de reducción de carbono, la descarbonización del sector electricidad va yendo tan rápido que los objetivos climáticos de Estados Unidos bajo el Acuerdo de París permanecen dentro del alcance. Y la verdad es que no hay una maldita cosa que Trump pueda hacer al respecto.

Estados Unidos está ya al menos a mitad de camino para cumplir con su promesa en 2025 en París. La mayoría de estas

reducciones provienen del sector eléctrico, donde el país ha ido retirando las centrales eléctricas de carbón y reemplazándolas con energía limpia. Estados Unidos está reduciendo también la demanda de electricidad a un ritmo sin precedente. Desde 2010, las centrales eléctricas de carbón existentes y que representan 71 gigawatts (GW) han sido retiradas y otros 41 GW de plantas de carbón están programadas para retirarse a más tardar en 2025. Esto representa el 34% de las plantas de carbón que operaron en 2009.

La defensa continua por reemplazar el carbón y el cada vez más creciente gas de esquisto con energía limpia puede reducir la contaminación por carbón del sector electricidad de Estados Unidos, por lo menos en medio billón de toneladas para 2025. Eso llevaría a Estados Unidos a una distancia considerable para cumplir con su compromiso de París.

Estados Unidos debe ser condenando rotundamente por los esfuerzos de la administración Trump de minar el Acuerdo de París y promover los combustibles fósiles como una solución remotamente realista a la crisis climática. Pero el movimiento de base para eliminar el carbón continuará creciendo y tendrá éxito, moviendo al país hacia el 100% de energía limpia con o sin la Casa Blanca.